



Mensaje de la dra. Maria Voce Presidente del Movimiento de los Focolares

A los participantes al Congreso:

“Dignidad, relaciones, derecho. El diálogo continúa” (25- 27 febrero del 2011)

Queridísimos estudiantes y jóvenes trabajadores en el derecho,

os encontráis por segunda vez en un congreso internacional en Castel Gandolfo, y dialogáis sobre un tema de especial actualidad: la dignidad humana, y el papel del derecho en el custodiarla.

Os sigo desde lejos: mis compromisos justo en estos días hacen que esté en Israel, donde tendré la oportunidad de encontrar a personas de distintos credos, a las cuales quisiera transmitir un mensaje de esperanza, de paz, de unidad: y todo esto no es ajeno a la visión de la dignidad de los hombres y de los pueblos.

Estoy segura de que el diálogo entre vosotros será fuente de estímulos y de nuevas prospectivas y los momentos de diálogo y de trabajo juntos darán la posibilidad de experimentar sobre el terreno todo lo que cada uno puede hacer para que cada hombre y cada pueblo sea protegido en su dignidad.

Hace dos años – quizás alguno lo recuerde – os dije: ¡Valor!

Hoy os lo repito: se necesita valor delante de estos desafíos, se necesita un grandísimo compromiso, coherencia, se necesita una mirada que sepa acoger en el momento actual esos signos que dan esperanza e indican el camino que hay que recorrer juntos para construir un mundo donde la dignidad humana de verdad sea comprendida y respetada.

El mes pasado en Madrid, me encontré con 650 coetáneos vuestros y terminamos con un desafío: “Esta tarde – les dije – habéis iniciado algo grande. Id adelante, sin miedo. El mundo es vuestro. La revolución positiva ha empezado”.

Los encuentros con vosotros jóvenes confirman mi certeza de que en vuestras manos existe una potencia, y que juntos lo conseguís y ponéis las bases para un mundo nuevo.

El Mahatma Ghandi tiene una expresión que impresiona. Nos invita así: “*Sé el cambio que quieres ver producirse en el mundo*”. Si cada uno de vosotros, de nosotros, está dispuesto a transformar en vida los propios ideales, a darse en propia persona, a jugarse todo, junto a los demás, estoy segura de que ya entrevemos y pronto veremos un mundo donde la dignidad de cada hombre y de cada pueblos esté tutelada en todo momento, pasaje crítico, dificultad.

Por mi parte, también esta vez quisiera aseguraros todo el apoyo del Movimiento de los focolares y de su expresión *Comunión y derecho*, formado también por adultos, ya comprometidos en el mundo del trabajo además de estarlo en las Universidades.

Algunos de ellos os harán partícipes en los próximos días ya sea del pensamiento que – junto también con un grupo de vosotros - han elaborado, ya sea de los testimonios sobre como viven en primera persona, y luchan, por el respeto de la dignidad de cada hombre. Contad sobre su, sobre nuestra cercanía, disponibilidad y... ¡no cedáis! El camino es arduo, pero es extraordinario poder construir juntos el mundo en el que creemos. Experimentadlo durante estos tres días, para poder luego transmitir los frutos a muchos.

Con todos mis mejores deseos, os saludo uno a uno.

Maria Voce